EL MUNDO (EDICION NACIONAL)
MADRID
26/04/12
Prensa: Diaria
Tirada: 383.713 Ejemplares
Difusión: 284.901 Ejemplares
Cód: 57147239
Página: 52
Sección: MADRID Valor: 29.103,00 € Área (cm2): 925,1 Ocupación: 99,67 % Documento: 1/1 Autor: PEDRO BLASCO Núm. Lectores: 1261000



Imagen de uno de los andenes del Metro donde ayer actuó este grupo de activistas. / JAVIER BARBANCHO

BOICOT EN EL SUBURBANO

Un grupo de activistas en contra de la subida de las tarifas del transporte paró ayer la red algunos minutos al accionar los botones del freno de alarma. Hay tres identificados

Ataque del comando 'Toma el Metro'

PEDRO BLASCO

A por ellos. «No se van a ir de rositas». La presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, dio órdenes ayer para que el Metro pusiera todos los medios para identificar a los 13 activistas que a primera hora tiraron, en una acción coordinada, de los frenos de emergencia y provocaron un parón de trenes en prácticamente toda la red.

Los técnicos de seguridad ya llevaban tiempo trabajando cuando se produjo la llamada de Aguirre. Identificaron rápidamente las caras de tres de las personas gracias a las cámaras que llevan los trenes de última generación que tienen una gran capacidad, definición y permiten ampliaciones. Estás cámaras transmiten las imágenes al centro de control del Metro, *el gran hermano* del Metropolitano, que está situado en Vallecas.

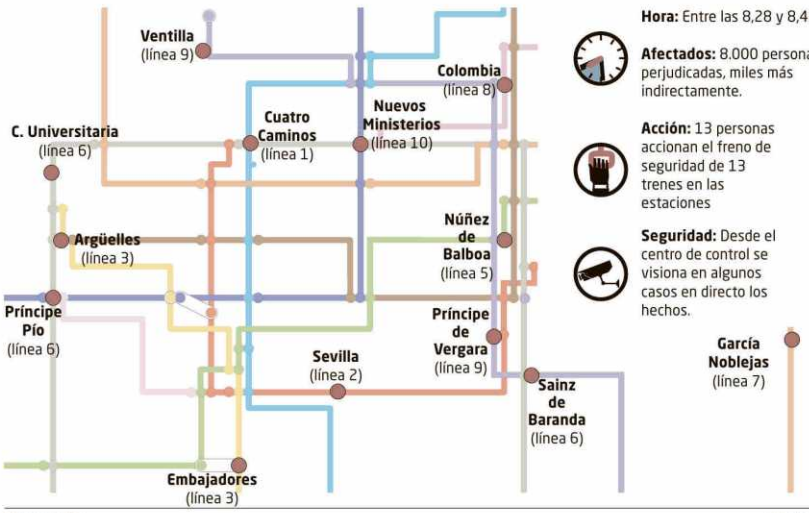
En las imágenes se ve claramente, en alguno de los casos, como esa persona aprieta el pulsador de freno de seguridad. Al menos una de ellas sale corriendo tras dar al botón al estar las puertas del vagón abiertas.

Los activistas iban tapados con bufanda, *braga* o capucha y en alguno de los casos con un gorro, según explicaron fuentes policiales. Las investigadores indicaron que alguno de ellos podría ser menor. Iban bien vestidos y alguno se quitó la capucha cuando salió del vagón, lo que ha facilitado que se le viera la cara.

Otros activistas fueron identificados (es decir se les ve la cara, pero aún no se sabe su nombre) con cámaras cuyo contenido es preciso sacar del vagón con ordenadores. Varias de las personas que actuaron en esta acción fueron identificadas en el andén y los pasillos y a algunas se les vio incluso salir de la estación y hablar con otros individuos que estaba vigilando por si había presencia policial o de agentes de seguridad.

Las personas que hicieron esta acción, reivindicada mediante *email* enviado a algunos medios de comunicación y que se autodenominan *Toma el Metro*, accionaron las frenos de emergencia en un total de 13 convoyes de nueve líneas del metro madrileño. Provocaron retrasos de varios minutos en el servicio. Prácticamente todas las estaciones quedaron paralizadas por espacio de unos cinco minutos. El *parón* en una estación repercute en la siguiente, y así sucesivamente, por lo que la parada fue prácticamente total en todas las líneas de la red.

■ Estaciones afectadas por los retrasos



FUENTE: EFE. EL MUNDO

Según fuentes de la investigación, hay ninguna duda de que la acción estaba coordinada, pues todos los frenazos se hicieron prácticamente la misma hora, con intervalo máximo de unos minutos, y cuando los trenes estaban parados en las estaciones.

testaban por la subida de las tarifas del transporte público y anuncian nuevas medidas.

No hubo incidentes graves que no fuera el susto que se dieron los viajeros en una hora punta (8.30 de la mañana), pero sí se provocaron retrasos de varios minutos en

Se calcula que las personas afectadas directamente fueron unas 8.000, pero al repercutir en toda la red se puede asegurar que miles llegaron ayer tarde al trabajo por culpa del comando *Toma el Metro*. El consejero de Transportes de la Comunidad de Madrid, Pablo Cavero, precisó que, según sus cálculos, el número de horas laborales que han perdido los madrileños afectados por la acción de boicot fue de 1.500.

Los directivos del Metro presentaron una denuncia en la comisaría de policía y desde primeras horas agentes del cuerpo visionaron las imágenes grabadas. Se cree que se podrían efectuar detenciones en las próximas horas.

La presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, responsable política del Metro, dijo tras un reunión que las personas que habían provocado los incidentes «no pueden quedar impunes» y «no se van a ir de rositas». La presidenta regional precisó también que los que han organizado la acción «han puesto en riesgo la seguridad de los viajeros y ciudadanos madrileños, lo que no puede quedar impune».

Añadió que ahora los madrileños tienen «la suerte de tener una delegada del Gobierno [Cristina Cifuentes] que cree en el cumplimiento de la ley, en cumplirla y hacerla cumplir».

El responsable de Seguridad de Metro de Madrid, Javier García Cardiñanos, dijo que la «acción coordinada y sincronizada por al menos trece personas» que paró unos minutos los vagones «no es comparable con un acto vandálico aislado», según Efe.

«El *modus operandi* ha sido siempre el mismo: cuando el tren ha llegado a la estación y ha abierto sus puertas han tirado de alarma». En todos los casos los conductores de los vagones se han bajado y han «rearmado los timbres» antes de seguir la marcha.

Antonio viajaba ayer como cada mañana en uno de los convoyes de la línea 6 para acudir a su trabajo de administrativo. En un momento dado, se percató de la presencia en el vagón de «un chico de unos 28-30 años, pelo largo, vaquero desgastado y forro polar azul marino, con gorro de lana de esos en plan indigente y con braga negra subida hasta la nariz», informa **Marta Belver.**

Cuando el tren estaba detenido en la parada de Sainz de Baranda, el joven accionó el freno de emergencia y se escabulló escaleras mecánicas arriba camino de la calle. Según la versión de Antonio, los viajeros apenas se percataron del incidente porque en apenas unos minutos el conductor desactivó el dispositivo y el tren reanudó la marcha.

REACCIONES

Aguirre dice que los activistas responsables «no se irán de rositas»

Testigo

El joven que detuvo el tren en la estación de Sainz de Baranda llevaba «un gorro de lana y una braga negra subida hasta la nariz»